

ALCARAZ | EFEMÉRIDES

3.000

CONSULTAS

En el último año, la Oficina de Turismo de Alcaraz atendió unas 3.000 consultas de turistas que visitaron la comarca.



La Plaza Mayor de Alcaraz está coronada por las torres de La Trinidad y El Tardón, emblema del consorcio Cultural Albacete que edita el libro de Aurelio Pretel. / REBECA SERNA

ANA MARTÍNEZ / ALBACETE

LA ELEGANCIA DE UNA PLAZA

Ha sido la notaria de los acontecimientos de un pueblo durante 500 años. Testigo mudo del transcurrir de los siglos, la Plaza Mayor de Alcaraz, vigía de toda una bella sierra, abrupta y con atractivas opciones turísticas, está de celebración y así ha quedado recogido en una edición conmemorativa del quinto centenario del inicio de las obras, elaborada por Aurelio Pretel y editada por el consorcio Cultural Albacete, cuyo emblema son las populares torres de La Trinidad y El Tardón.

Sometida a algunas reformas y reedificaciones desde finales del siglo XVI, lo llamativo es que, en 500 años, esta Plaza de Alcaraz ha mantenido en lo esencial su esquema originario, basado en un proyecto urbanístico único que se fue construyendo entre 1518 y 1532.

Así lo deja escrito para los anales de la historia y regocijo de investigadores el doctor en Historia, Aurelio Pretel, quien ubica a principios del año 1518 la explanación y la unión de diversos espacios, situados en cotas diferentes, con la colocación de unos escalones, entre las dos plazuelas que existían por entonces, y poco después con la primera lonja, la del costado sur, junto al convento de frailes dominicos. «Se cumplen cinco siglos de vida de una plaza que, por derecho propio, figura en el elenco de las más elegantes de Castilla-La Mancha, por no decir de España, lo cual, ya de por sí, sería suficiente motivo de conmemoración», considera Pretel, que apunta, además, que las obras concluyeron 50 años des-

El inicio de las obras del bello entorno patrimonial de Alcaraz cumple cinco siglos, efeméride que el historiador Aurelio Pretel recoge en un libro editado por Cultural Albacete



Detalle en una de las fachadas del conjunto histórico de Alcaraz. / R.S.

pués, en 1568, cuando Bartolomé de Flores dio por terminada, a falta solamente de su coronación mediante un chapitel de hoja de lata, la Torre del Reloj, construida sobre trazas de Andrés de Vandelvira.

«La Plaza Mayor de Alcaraz sigue siendo seña de identidad, no solo de nuestra ciudad, sino de la Sierra, que lleva el mismo nombre, y de toda la provincia», destaca el alcalde Pedro Valero, quien asegu-

Históricamente, la Plaza Mayor ha sido el punto de encuentro de todos los vecinos

ra que para los alcaraceños es «el punto de encuentro, desde los más pequeños que juegan en ella hasta los mayores que se sientan en el *pollico de San Sebastián* a contar sus historias, acontecimientos y admirar la belleza de este espacio», sentenciando que la vida de los alcaraceños «gira en torno a nuestra plaza».

Alcaraz, poseedora de uno de los conjuntos histórico-artísticos de la provincia de Albacete, no fue ajena

al vasto movimiento de reformas urbanas que se empezó a extender a fines del siglo XV por Castilla, una corriente que cambió el aspecto moruno y medieval de numerosas villas y ciudades antiguas: «Aunque su emplazamiento en el talud de un cerro no es el más adecuado, y dificulta mucho cualquier reforma urbana, se está recuperando de la crisis sufrida durante el siglo XV, ha recobrado aldeas como las de Munera, Lezuza y El Bonillo, y afronta el nuevo siglo con unas perspectivas francamente optimistas», afirma Aurelio Pretel.

EL DESPLAZAMIENTO. El historiador albacetense achaca al aumento del censo y a la superación de la crisis el desplazamiento urbano de Alcaraz ladera abajo, aunque sin un plan prefijado, englobando así viejos arrabales hasta ocupar gran parte de su solar ac-

EL APUNTE

A PARTIR DE SEPTIEMBRE

El Ayuntamiento rehabilitará la Lonja de Regatería para instalar una exposición permanente sobre la vida y obra de Andrés de Vandelvira

El Ayuntamiento de Alcaraz va a invertir 50.000 euros en la rehabilitación de la planta superior del edificio de la Lonja de Regatería, antiguas dependencias de la Cámara Agraria y de la biblioteca, obras que comenzarán a partir del próximo mes de septiembre. Una vez culminadas, según avanzó Pedro Valero, se instalará una exposición permanente basada en la vida y obras de Andrés de Vandelvira, ilustre paisano que será nombrado *hijo predilecto* a título póstumo.

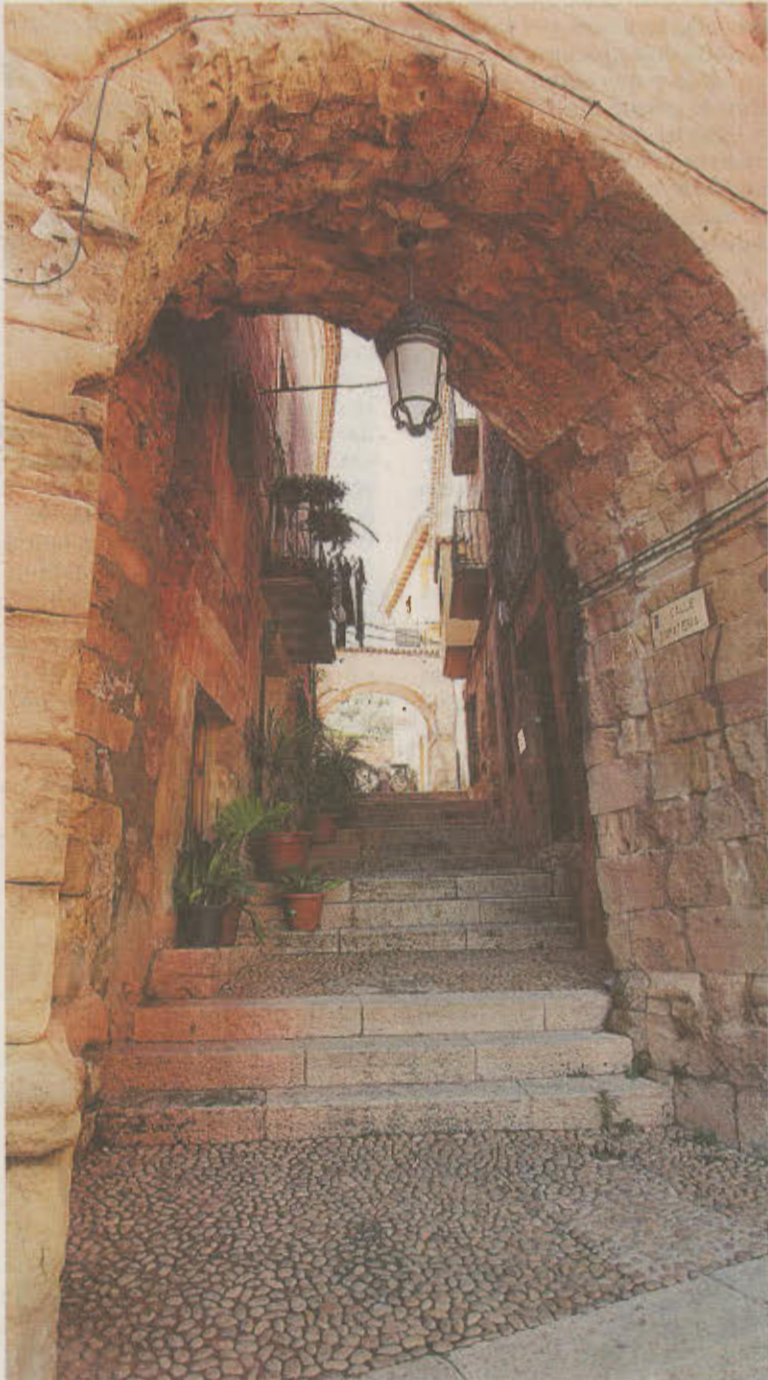


LA PROGRAMACIÓN

'NUESTRA PLAZA'

El Ayuntamiento de Alcaraz ha programado una serie de actividades enmarcadas en este V centenario del inicio de las obras de la Plaza Mayor, actos que se inauguraron ayer con la visita guiada y presentación del libro de Aurelio Pretel y el concierto *Música en tiempos de Andrés de Vandelvira*. De cara al mes de mayo se realizará el concurso de pintura *Nuestra Plaza cumple 500 años*, en colabora-

ción con el colegio público Nuestra Señora de Cortes, un encuentro de *instagramers* en Alcaraz y, en junio, la primera concentración multimarca organizada por el Club TT. Aunque todavía quedan otras actividades por cerrar, en agosto tendrá lugar el festival Vandelvira Rock, organizado por el Ayuntamiento y la Asociación Caverna in Rock.



Uno de los accesos a la Plaza Mayor de un evidente valor arquitectónico. / R. S.

tual. Ello no impidió que fueran muchas las casas que quedaron en lo alto de cerro, la mayoría de familias nobles, además de un alcázar ruinoso y las viejas parroquias de Santa María, San Ignacio y San Pedro, así como la *Plaza de Arriba* en la que se encontraba todavía la Torre del Reloj que, según corrobora Aurelio Pretel, hoy se conoce como la Torre de las Cigüeñas a juzgar por las afirmaciones de Carrascosa. En dicha plaza se concentraba el

Ayuntamiento, la vivienda de los corregidores y la sala de audiencia. «Casa que, sin embargo, no solo no se usa, sino que está ocupada todavía en 1501 por gentes marginales que se habían llevado hasta las cerraduras», apunta como anécdota el que fuera director del Instituto de Estudios Albacetenses.

En la parte más llana del municipio existía, a mediados del XV, una calle Mayor. Según anota Aurelio Pretel, esta vía llevaba desde

San Miguel a la *plazuela* que se abría junto a La Trinidad, la parroquia más joven, documentada ya a mitad del XIV, aunque se reconstruyó con posterioridad, y el convento de frailes dominicos: «Esta calle (...) estaba ya integrada dentro de la ciudad y servía de eje del ensanche, incluso mucho antes de que hubiera una plaza a cada extremo», acentúa Pretel, quien vuelve a referirse a esa antigua plazuela en la que, a comienzos del siglo XVI, había al menos «un mesón y las tiendas de la carnicería y la regatería, mucho más reducidas que las de hoy y abiertas a un espacio de proporciones mínimas». Desde esa pequeña plaza se accedía, por un lado, a la del cementerio abierto junto a La Trinidad y, en sentido contrario, a la *Plaza de Arriba*, que sigue siendo en teoría *la Mayor*, «pero cada vez tiene menos utilidad», de forma que lo único que quedó funcionando en aquellas alturas fue el viejo reloj municipal que regulaba la vida civil y laboral, eso sí, «cuando no se estropeaba».

LA DISYUNTIVA. Es así como el autor de esta investigación histórica llega al dilema urbanístico que se planteó entre salvar el casco antiguo, arreglando la casa del concejo e instalando una fuente en la *Plaza de Arriba*, o impulsar cambios urbanísticos aunque se tuvieran que hacer de manera prudente «y casi clandestina».

Pasados los años con esta disyuntiva urbanística, fueron la segunda y tercera décadas del XVI las que presenciaron «el nacimiento de un proyecto urbanístico de enjundia para la construcción de una nueva plaza en consonancia con las nuevas corrientes, que tienden a trazar planos ortogonales y a dar satisfacción a las necesidades comerciales y lúdicas de una sociedad protocapitalista que ya no hace su vida en torno a las paredes de iglesias y castillos». Por aquel entonces, añade Pretel, «las villas y ciudades de épocas moderna, y en cierto modo ya las de fines del gótico, requieren un espacio polivalente y apto para celebraciones y actos populares, y a la vez adecuado al recreo de la vista».

Una vez conseguida la real provisión que autorizó el ensanche de la plaza, los trabajos comenzaron con una prontitud que llamó la atención, a pesar de que a lo largo de

1517, los derribos para la explanación de la futura plaza provocaron varios pleitos con distintos vecinos. Es a principios de 1518 cuando se producen las primeras noticias sobre el inicio de las obras, «un pilar y unas gradas o escalones», que se realizaron junto a La Trinidad, pretendiendo, según sostiene Aurelio Pretel, «salvar en lo posible el desnivel del suelo de la plaza situada junto a Santo Domingo con el del cementerio que se abría, en un plano más abajo, ante la misma iglesia, in-

cluyendo el solar donde más tarde se alzaría la capilla del Bautismo o de San Sebastián».

No fue hasta finales del siglo XVI cuando se produjeron las últimas reformas que afectaron a la estética, y en menor medida al diseño, de la plaza, «que entonces pudo adquirir un aire parecido al actual, con tres lonjas de estilo más austero, uniforme y cercano al modelo herreriano, incluso menos rico en su decoración, que conserva hasta hoy».

EL OBJETIVO



El mercado medieval de mayo atrae a miles de turistas. / C.L.

Turismo: un sector para evitar la despoblación

«Es maravillosa, única, con sus dos torres inigualables en el mundo». Así vende Virginia Sánchez, responsable de la Oficina de Turismo de Alcaraz, el principal patrimonio histórico-artístico del municipio: su Plaza Mayor.

En ella desembocan los 20.000 turistas que cada año deciden visitar *ex profeso* esta plaza, aunque son 3.000 las consultas que de media recibe la Oficina de Turismo, fundamentalmente de familias con niños pequeños procedentes principalmente de Madrid y del Levante, que se alojan en el entorno natural de la Sierra de Alcaraz y Segura y buscan, además de arquitectura, actividades multiaventura.

El canto de los mayos, el mercado medieval que tendrá lugar los próximos días 4 y 5 y la romería que traslada a la Virgen de Cor-

tes desde la localidad hasta su Santuario, el 8 de septiembre, son las tres fechas clave de recepción de visitantes, jornadas que, junto a fines de semana, festivos y verano, se puede contemplar la Plaza Mayor en todo su esplendor, pues está prohibido aparcar.

Según Virginia Sánchez, el turista que entra en Alcaraz es una persona informada que previamente se ha interesado por lo que va a encontrar: «Estamos a 38 kilómetros del nacimiento del río Mundo y a una hora de las Lagunas de Ruidera y eso atrae turistas a Alcaraz porque somos el único municipio con la mayor riqueza patrimonial de la comarca».

A su juicio, es el turismo el principal sector que puede mover la economía local y evitar la despoblación de la zona, un problema que el alcalde de Alcaraz, Pedro Valero, califica de «lacría», si bien recuerda que al ser zona ITI (inversión territorial integrada), el municipio está recibiendo ayudas para frenar el éxodo de sus habitantes.